

Evaluación de la Seguridad Alimentaria (ESAE) Resumen Ejecutivo - Resultados Preliminares

La Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE) de seguimiento a las zonas más afectadas por los desastres naturales de 2010, se realizó con los objetivos de: i) caracterizar la situación de seguridad alimentaria y nutricional de los hogares afectados por los eventos adversos, ii) identificar a los grupos de población en mayor riesgo y iii) recomendar opciones de respuesta apropiadas para la rehabilitación a corto y mediano plazo.

RESULTADOS

¿Cuántos están en Inseguridad Alimentaria?

La muestra del ESAE representa la población total de los municipios más afectados en cinco Zonas de Medios de Vida (ZMV)¹ más el departamento de Santa Rosa. Sobre un total de alrededor de 3 millones de personas (600 mil hogares en promedio), la ESAE ha estimado que el 6% se encuentra en situación de inseguridad alimentaria severa y el 22% está en inseguridad alimentaria moderada. En total, se estima que 173 mil familias (865 mil personas) sufren algún grado de inseguridad alimentaria².

Los hogares en inseguridad alimentaria severa tienen un patrón de consumo pobre, compuesto casi exclusivamente de maíz y azúcar y que se complementa ocasionalmente con frijoles o grasas. Estas familias, a la vez tienen un nivel inadecuado de acceso a los alimentos, dado que dependen de una fuente de ingresos inestable como el jornaleo agrícola. De este ingreso, el 75% de sus gastos totales fueron realizados por la compra de alimentos y aún así no cuentan con suficientes reservas de alimentos, para cubrir sus necesidades hasta su próxima cosecha.

Tabla 1.

Categorías de gasto en alimentos	Porcentaje de población
Gasto menor al 60%	73%
Gasto entre 60 y 75%	17%
Gasto mayor al 75%	10%
Total	100%

Los hogares en inseguridad moderada tienen un mejor patrón de consumo, ya que su dieta es más variada y se complementa con mayor frecuencia con alimentos de origen animal, verduras y frutas; sin embargo, su nivel de acceso tampoco es adecuado - sus fuentes de ingreso no son estables ni reportan ingresos suficientes ya que destinan proporciones considerables (60-75%) de sus gastos totales a alimentos. Estos hogares son vulnerables y tendrían dificultad para enfrentar una crisis.

Metodología y muestra:

El estudio se realizó del 25 de febrero al 7 de marzo 2011. El cálculo del tamaño de la muestra de hogares se hizo con base en la población INE proyectada a 2010 de área rural, de los municipios más afectados por la Tormenta Tropical Ágata, ubicados en cinco de las zonas de medios de vida que se analizaron en la ESAE de Julio 2010. Para la ESAE de seguimiento se decidió focalizar solamente aquellas zonas de medios de vida donde el nivel de inseguridad alimentaria había resultado más elevado. A la muestra se añadió el departamento de Santa Rosa por haber sido particularmente afectado por los eventos adversos de 2010. Para la muestra, se aplicó un procedimiento de muestreo aleatorio estratificado por conglomerados en dos etapas, con selección del número de conglomerados proporcional al tamaño de la población de los estratos. La metodología incluyó la revisión de datos secundarios (ESAE 2009 y 2010), encuestas estandarizadas en una muestra de 1,381 hogares y entrevistas grupales a líderes comunitarios. Los datos de población son representativos a los municipios evaluados. Se realizó también un análisis sobre el número de casos de desnutrición aguda en niño/as menores de cinco años con la información epidemiológica del MSPAS, de Enero 2010 - Marzo 2011.

Porcentaje y número de familias según su situación alimentaria

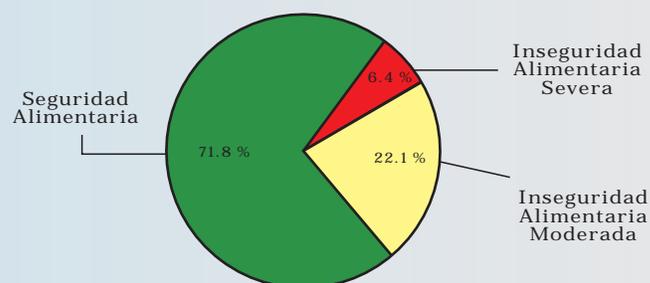


Tabla 2.

ZMV	Total de Familias	INSAN Severa	Familias	INSAN Moderada	Familias	SAN	Familias
5	292,095	10%	27,924	21%	60,727	70%	203,444
7	47,499	1%	427	28%	13,205	71%	33,867
8	89,677	3%	2,663	25%	22,195	72%	64,819
9	57,359	4%	2,237	13%	7,571	83%	47,551
14	75,694	7%	4,920	24%	18,242	60%	52,532
11	50,167	2%	903	24%	12,090	74%	37,174
Total	612,491	6%	39,075	22%	134,030	72%	439,385

¹ Zonas de Medios de Vida (Zonas de Medios de Vida identificadas por el Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana para Seguridad Alimentaria, MFEWS, FAO y SESAN), seleccionadas zona 5, 7, 8, 9, 14 y Santa Rosa.

² El nivel de seguridad alimentaria se estimó mediante la combinación del puntaje de consumo de alimentos durante los siete días anteriores a la encuesta y un indicador combinado del nivel de acceso a los alimentos. El indicador de acceso se elaboró con base en el número de fuentes de ingreso de los hogares, la confiabilidad y estabilidad de estas fuentes, y el porcentaje de gastos del hogar que se destinan a la alimentación.

Causas de la inseguridad alimentaria y desnutrición

La inseguridad alimentaria prevalente en las zonas evaluadas está asociada tanto a factores estructurales pre-existentes, como a los efectos de los fenómenos adversos en los últimos años como la DT-16, el alza de los precios (2008), disminución de remesas, la sequía (2009), crisis global financiera y los desastres hidrometeorológicos (Ágata, volcán de Pacaya, lluvias torrenciales, etc.) en 2010.

Las causas estructurales radican en las condiciones de pobreza crónica, inequidad y exclusión en que vive la mayor parte de familias en inseguridad alimentaria y se expresan en indicadores como:

- a. Menor acceso a activos: tierra, educación, vivienda, bienes, servicios básicos.
- b. Ingresos limitados y fuentes de ingresos inestables e insuficientes

Causas relacionadas con los efectos de los eventos adversos

a. Limitadas cosechas, perdidas o dañadas por los fenómenos climáticos

Tabla 3.

Uno de los mayores impactos de los fenómenos climáticos de 2010 fueron los daños causados a los cultivos. Aunque después de los fenómenos climáticos la mayor parte de las familias (98%) que tienen acceso a tierra volvió a sembrar, un 90% de estas familias reportaron daños en sus cultivos. De ellas, el 13% de hogares perdió la totalidad y el 59% cerca de la mitad de sus cultivos, como se observa en la tabla 3.

Perdió su Cosecha	Porcentaje de Pérdida
Nada o casi nada	11%
Menos de la mitad	17%
Casi la mitad	21%
Más de la mitad	38%
Todo el cultivo o cosecha fue perdida	13%
Total	100%

De los hogares entrevistados, 52% no contaba con reservas de alimentos al momento de la evaluación y se encuentra en dependencia directa del mercado para la compra de alimentos; mientras que los hogares que tenían reservas (48%) estimaron que les durarían un máximo de dos meses. Esta condición refleja que a partir de junio estas familias también dependerán de los mercados para adquirir sus alimentos, pagando los precios más altos de los últimos cinco años, afectando directamente a la economía familiar. En este contexto puede indicarse que los daños ocasionados por los fenómenos climáticos adversos y sus consecuencias (enfermedades, plagas, pérdidas de cultivos, etc.) causaron una significativa disminución en las cosechas de granos básicos, de agosto-septiembre y octubre-noviembre 2010 dependiendo de la región, dejando a las familias afectadas en situación de vulnerabilidad hasta la próxima cosecha, que dependiendo de la región se dará en septiembre a noviembre de 2011.

b. Disminución en la capacidad de acceso y consumo por el incremento de precios

El quintal de maíz en el mes de marzo 2011 presentó el precio más alto en los últimos cinco años, con un incremento por quintal de 55% con respecto al año 2007. En los mercados locales se ha reportado un incremento de un 20% durante enero-marzo 2011. El 17% de las familias entrevistadas reportó que en los últimos 12 meses las familias han sido afectadas por el alza de precios .

El alza de los precios es un problema que afecta directamente la capacidad de acceso y consumo de alimentos de los hogares vulnerables a la inseguridad alimentaria. Según la evaluación, un 10% de los hogares gasta más de 75% de sus ingresos en alimentos, mientras otro 17% de los hogares gasta entre 60-75% de sus ingresos en alimentos. El alto porcentaje de gastos en alimentos limita a los hogares para cubrir otras necesidades básicas, como la salud y educación y para hacer frente al alza de los precios actuales.

Además, por efectos de la disminución de cosechas de granos básicos en 2010, aumentó la dependencia de la compra en mercado incrementando la vulnerabilidad del 52% de los hogares, que no cuentan con reservas. Los otros, que todavía cuentan con reservas, dependerían de la compra de los granos a partir de junio.

³Durante el año 2010 se reportaron 5,532 casos de desnutrición aguda severa y 9,420 casos de desnutrición aguda moderada, los cuales recibieron atención médica y nutricional de acuerdo a los protocolos establecidos por el MSPAS. Los departamentos que más casos acumulados de Desnutrición Aguda reportaron durante el 2010 fueron: Chiquimula, San Marcos, Alta Verapaz y Huehuetenango.

⁴Informe Mensual de FAO, Guatemala, "Precios de Mercado", del 6 de marzo del 2011.

En 2010 el Ministerio de Salud estableció el registro obligatorio de los casos de desnutrición aguda. A partir de allí el Centro Nacional de Epidemiología-CNE- elabora un consolidado semanal de los casos de desnutrición aguda reportados por las 29 áreas de salud³. En el primer trimestre del presente año, se han detectado y atendido 2,036 nuevos casos de desnutrición aguda. De ellos, se identificaron 832 casos de desnutrición aguda severa y 1,204 casos de desnutrición aguda moderada.

¿Dónde están los hogares en Inseguridad Alimentaria?

La mayor proporción de hogares en inseguridad severa está en las zonas de medios de vida 5, caracterizada por la agricultura de subsistencia, (10%)⁵ y ZMV 14, caracterizada por los cultivos de cardamomo y café (7%)⁶. Las mismas zonas tienen un nivel más alto de inseguridad alimentaria moderada con 21% (ZMV5) y 24% (ZMV14) como se observa en la tabla 2 de INSAN.

Las características de los hogares en inseguridad alimentaria y en mayor riesgo de empeorar su situación son:

- Hogares con jefe indígena y/o analfabeto o sin educación formal;
- Familias numerosas, con 7 ó más miembros;
- Hogares que dependen de producción agrícola de subsistencia o el jornaleo como única fuente de ingreso;
- Agricultores con menos de 6 cuerdas de tierra para cultivar;
- Hogares afectados de uno de los siguientes eventos en los últimos 12 meses: pérdidas de cultivos, altos precios, inundaciones o pérdida de empleo.

Pronóstico y escenarios en los próximos meses

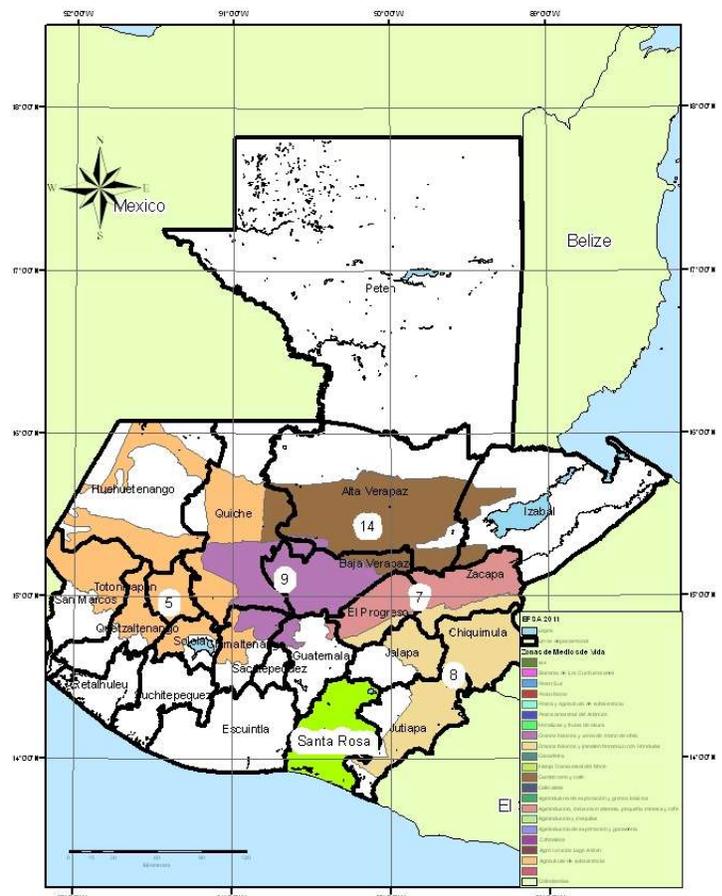
La situación actual de seguridad alimentaria y nutricional como analizada en las zonas de medio de vida seleccionadas, refleja solamente el inicio de un escenario que es muy probable que se deteriore en los meses siguientes. Los factores acumulados y su interdependencia, sumados a la ya precaria situación, se pueden describir como sigue.

Hogares vulnerables y en inseguridad alimentaria aún en proceso de recuperación de los efectos en sus medios de vidas y bienes causados por eventos climáticos adversos del 2010, perdieron la mayor parte de su cosecha de granos básicos. Particularmente, los agricultores de subsistencia quedaron sin o con muy bajas reservas de alimentos, dos meses antes que en un año normal, por lo que dependen de los mercados locales de alimentos hasta la próxima cosecha de septiembre a noviembre 2011, según la región.

El alza dramática en los precios de los alimentos básicos en los mercados locales sobrepasa la capacidad adquisitiva de las familias más vulnerables, para agenciarse de los alimentos básicos ya que sus fuentes de ingreso son precarias e inestables. Los efectos climáticos adversos constituyen otro factor que podría causar un deterioro en la situación de seguridad alimentaria y nutricional de quienes ya están en inseguridad alimentaria o en riesgo de serlo.

Los pronósticos del tiempo anticipan una temporada de huracanes muy activa, con más actividad que el promedio de la temporada 1950-2000.

El estudio identificó en sólo el 50% de los municipios de la ESAE anterior, el doble de familias en inseguridad alimentaria severa con respecto a Julio 2010. Esto significa que la situación se deterioró y podría deteriorarse aún más en los próximos 6 meses por falta de reservas, precios altos por granos básicos y eventos climáticos adversos. Por lo tanto, el estudio recomienda continuar la intervención en asistencia alimentaria y respaldo a los medios de vida.



⁵Zona de Medio de Vida 5 Agricultura de Subsistencia

⁶Zona de Medio de Vida 14 Café y Cardamomo

⁷Emily Wilmsen, Colorado State University, <http://hurricane.atmos.colostate.edu/Forecasts>

Recomendaciones para las intervenciones

Intervenciones para proteger el consumo y acceso a los alimentos

En hogares en inseguridad alimentaria severa: continuar con la asistencia alimentaria bajo la modalidad de distribuciones de alimentos por trabajo para obras de mitigación. La asistencia alimentaria para estas familias tendrá como objetivo contribuir a aliviar las dificultades en el acceso a los alimentos y mantener/mejorar el consumo. La duración de la asistencia sería por seis meses, hasta la próxima cosecha en septiembre-noviembre 2011, dependiendo de la región.

En hogares con inseguridad alimentaria moderada: Los hogares tienen un consumo límite y un acceso inestable y van a necesitar asistencia alimentaria a partir de junio, cuando sus reservas se agoten. La asistencia alimentaria para estas familias tendrá como objetivo prevenir el deterioro de la situación nutricional hasta la próxima cosecha en septiembre para oriente y octubre-noviembre en el altiplano 2011. La duración de la asistencia sería por seis meses, hasta la próxima cosecha, bajo la modalidad de distribuciones de alimentos por trabajo con un enfoque a la rehabilitación y protección de los medios de vida, para mejorar el consumo y acceso a los alimentos. También se deben considerar programas de empleo temporal y promoción de actividades generadoras de ingreso en que se pueden incluir mujeres.

Intervenciones en salud y nutrición

La información del Centro Nacional de Epidemiología del MSPAS sobre la desnutrición aguda en niños y niñas menores de 5 años sugiere que debe continuarse con la búsqueda activa de casos. Se sugiere fortalecer las capacidades del personal de salud para que brinde atención oportuna y seguimiento y que se dote a los servicios de los insumos necesarios para aplicar los protocolos de tratamiento a la desnutrición aguda, tanto a nivel hospitalario como en la comunidad.

Se recomienda continuar con la entrega de una ración de alimentos complementarios fortificados para niños pequeños, en los municipios priorizados donde se cuenta con este recurso, para evitar el deterioro de su estado nutricional y fortalecer el vínculo con la provisión de los servicios básicos de salud. Dependiendo de la zona de medios de vida, este apoyo debería continuar hasta la próxima cosecha.

Para mayor información con relación a la ESAE contactar a:

Willem van Milink, Representante, PMA Guatemala, willem.vanmilink@wfp.org
Rossella Bottone, Analista de Seguridad Alimentaria - Roma Italia, rossella.bottone@wfp.org
Karina Schmitt, Oficial de Programas, PMA Guatemala, karina.schmitt@wfp.org
Hector Roca, Programas, PMA Guatemala, hector.roca@wfp.org
Priscila Molina, Programas, PMA Guatemala, priscila.molina@wfp.org